

El sofocante aislamiento cultural del franquismo condiciona y ayuda a explicar también a un personaje como el Pascual Duarte de Cela, dado que su patología individual se debe a “la patología de una sociedad que abandona a sus miembros a sí mismos” y que “niega la integración y la educación colectiva en la tolerancia y la apertura” (201). En *Tiempo de silencio* (1962) de Martín-Santos se resiste ya a recetar terapias ante un panorama extremadamente desolado y se lamenta, directamente, la falta momentánea de condiciones necesarias para la convalecencia. Gil de Biedma y Juan Goytisolo hacen entonces en sus obras una crítica abierta a la carencia de opciones que les niega la estrechez de la situación histórica que viven, pero no es hasta novelas más posmodernas como en el caso aducido de la *Crónica del rey pasmado* (1989) de Gonzalo Torrente Ballester que se hila un poco más fino, cuando allí se ironiza sobre la supuesta grandeza del pasado histórico.

De Pérez-Reverte se destaca que este no necesariamente glorifica el pasado en su obra, pero que “el consenso colectivo de una sociedad para actuar al unísono” (220) retratado, “aunque impracticable” (222), sirve para realzar la disensión actual y reforzar los puntos en común. Pero quizá el caso más interesante es la ya también muy discutida propuesta de Cercas, que en *Soldados de Salamina* (2001) elige una focalización de la narración idónea para desmitificar a ambos contrincantes de las dos Españas, representados por Miralles y Sánchez Mazas, que desemboca en un cuadro nítido del retraso, de la pérdida de tiempo y del malgasto de fuerzas y vidas que supuso la contienda fratricida para el país. Por ser España en el siglo xx también un escenario de guerra de las ideologías internacionales, la debilidad del país convirtió su antaño excepcionalidad en una exacerbación de las

tendencias supranacionales, polarizando su antagonismo interior todavía más y haciendo necesario, aun en la actualidad, la tarea de reconciliación y normalización. Navajas constata, por tanto, una tendencia de internacionalización y de vinculación con lo universal en escritores como Muñoz Molina, Marías y Vila-Matas, y subraya la importancia de la literatura y del cine de seguir contribuyendo a la labor de hacer justicia *póstuma* –no exactamente revisionista–, sino inclusiva, compensatoria, ecuménica e integradora, aun cuando “las limitaciones del medio nacional continúan siendo un referente definidor de la orientación de la literatura y el arte” (236).

Arndt Lainck
(Universität Göttingen)

Enric Bou: *Invention of Space. City, Travel and Literature*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert (La Casa de la Riqueza, 24) 2012. 278 páginas.

En el ámbito de los estudios culturales, el espacio constituye una categoría de análisis central gracias a los impulsos teóricos surgidos con el *spatial turn* a partir de los años ochenta. Sin embargo, en la ciencia literaria son todavía pocas las investigaciones que centran la atención en el papel del espacio y su dimensión simbólica. En *Invention of Space. City, Travel and Literature*, Enric Bou muestra cómo el espacio literario se convierte en una metáfora que refleja la identidad de los protagonistas, transmite imágenes de la otredad o evoca el espíritu de la época. A nivel temático, Bou centra su análisis en la ciudad y en el viaje; y se aproxima a ambos motivos desde una perspectiva genuinamente comparatista, muy influida por los estudios culturales. Desde un punto de vista ibérico, el autor apuesta por redefinir los estudios

de literatura comparada, alejándose de cualquier tipo de centralismo. Asimismo, la interpretación de los textos va acompañada de incursiones teóricas en los campos de la filosofía, la teoría cultural o el urbanismo. De este modo, el libro propugna también una nueva forma de entender la filología, más conectada con otras disciplinas.

El primer y segundo capítulo constituyen el marco teórico del estudio. Para empezar, el autor presenta varias teorías relacionadas con la ciudad como espacio mental y material y propone dos lecturas de lo urbano: una, desde fuera, más abstracta, que hace referencia al carácter concebido y utópico de la ciudad en tanto que representación. Otra, desde dentro, es decir, desde la propia experiencia y percepción. Es una visión subjetiva del espacio que viene dictada por el uso que se hace de él en la vida cotidiana. El segundo capítulo utiliza el río como metáfora de una identidad en continuo movimiento para trazar una nueva geografía simbólica de la identidad hispánica, basada en el reconocimiento de la diversidad cultural. Además, a través de la lectura de varios mapas de la Península Ibérica y de Europa, el autor señala la constante modificación de las fronteras a lo largo de la historia y el carácter construido del concepto de nación. En este sentido, el nuevo enfoque de la literatura comparada propuesto por Bou tiene como objetivo redibujar los mapas de la identidad hispánica.

Los capítulos siguientes se centran en el análisis de varias representaciones literarias de la ciudad. En “Borders in the city: Rewriting Walls”, la frontera se describe desde una doble perspectiva: en tanto que línea divisoria entre dos realidades, ya sean físicas o simbólicas, y como punto de encuentro con la otredad. A través del análisis de representaciones literarias del cementerio, el burdel o el mercado del Rastro, el autor compara el espacio heterotópico descrito

por Michel Foucault con la frontera, ya que ambos se basan en un sistema de exclusión e inclusión. El cuarto capítulo explora la relación entre tiempo y espacio a través de *El temps de les cireres*, de Montserrat Roig, y *Recuento*, de Luis Goytisolo. En ambas novelas, el presente evoca el pasado a través del espacio, es decir, la inmediatez del entorno urbano es indisociable de la memoria histórica y hace que los protagonistas observen el mundo con ojos críticos y anhelan un futuro mejor. El quinto capítulo está dedicado a la simbología de París. Bou analiza la función de este espacio mitificado en *Bearn o la sala de les nines* de Llorenç Villalonga: París, que en la novela representa el esplendor del Siglo de las Luces y el progreso cultural, sirve para realzar el contraste con Mallorca, asociada a lo provinciano y la decrepitud. Con el análisis de *La plaça del Diamant* de Mercè Rodoreda, el capítulo siguiente vuelve a situar el lector en Barcelona. El espacio físico sirve de alegoría para reflejar la psicología y la evolución de la protagonista, Colometa, que al final de la novela consigue liberarse de los miedos, la dominación masculina y el sufrimiento en que vivió atrapada desde su juventud. El último capítulo dedicado al espacio urbano interpreta varias novelas de Eduardo Mendoza, ambientadas en Barcelona. Este escritor, sirviéndose de un falso documental, modifica la memoria histórica y crea una ciudad imaginaria, de modo que el lector queda zambullido en un universo en el que apenas se distingue la realidad de la ficción.

En los últimos capítulos del libro, Bou se aproxima a la experiencia del viajero, que abandona lo conocido e inicia un descubrimiento del propio yo, tal y como se apunta en “In Transit: Exploring Travelogues”. Según el significado que adquiere el viaje para el individuo, distingue entre varios tipos de viajes, en

los cuales incluye también el éxodo y la emigración. En el noveno capítulo se comparan las crónicas de viaje a la antigua URSS escritas por John Reed, Fernando de los Ríos, Josep Pla, Walter Benjamin y André Gide. Bou analiza las distintas posiciones ideológicas de que parten los autores y su desencanto después del viaje, ya sea por abandonar una tierra soñada o por el escepticismo hacia el modelo soviético. También se estudian las relaciones intertextuales entre las crónicas de viaje y géneros no literarios como las guías de viaje, los periódicos o la propaganda política. El siguiente capítulo aborda la experiencia del exilio republicano español a partir de *Cartas de viaje*, de Pedro Salinas, y *La gallina ciega. Diario español*, de Max Aub. Bou subraya el sentimiento de dolor, la nostalgia y la evocación constante de una España perdida que perdura solo en la memoria. Finalmente, el último capítulo examina los viajes a los no lugares, que ofrecen una nueva mirada de lo cotidiano y lo próximo. Bou compara *Los astronautas de la cosmopista o Un viaje atemporal París-Marsella*, de Julio Cortázar y Carol Dunlop; *Les passagers du Roissy-Express*, de François Maspero; *Viatge als grans magatzems*, de Josep Maria Espinàs; *Blue Highways. A Journey into America*, de William Least Heat-Moon y *Nunca llegaré a Santiago*, de Gregorio Morán. Esas obras redefinen la relación entre el sujeto y su entorno, presentan un planteamiento crítico de la realidad y ponen fin a la separación entre arte y vida, entre ficción y realidad.

Este es, precisamente, uno de los méritos del libro: Bou muestra de forma muy clara cómo el texto literario se apropia de elementos reales, los dota de nuevo significado y transforma en ficción. La ciudad, con su bullicio y su ritmo acelerado, modifica la literatura, pero la literatura también transforma la ciudad.

Así pues, el texto no se concibe como una unidad estética aislada del contexto extraliterario, sino en interacción con el entorno cultural, social y político en que fue producido. Bou ofrece una mirada muy sugestiva a un amplio abanico de textos y autores a menudo ignorados en la hispanística, a diversas geografías urbanas y sus simbologías, que en la crítica literaria todavía pasan inadvertidas. En definitiva, el libro es una invitación a fijarse en lo pequeño pero notorio, lo palpable pero invisible, lo cotidiano pero desconocido.

Núria Codina
(Universitat Chemnitz)

Araceli Iravedra (ed.): *Políticas poéticas. Del canon y compromiso en la poesía española del siglo xx*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert 2013. 260 páginas.

La ética y la estética no están reñidas. El contenido de un poema puede tener un objetivo político o social sin que esto repercuta en una forma menos elaborada que la de la poesía comúnmente llamada “esteticista”. Ese es el postulado del que parte *Políticas poéticas. Del canon y compromiso en la poesía española del siglo xx*, un compendio de ensayos editado por Araceli Iravedra que reflexiona sobre los conceptos de canon, la condición de la obra de arte y la balanza en ella entre poesía y compromiso. El objetivo de este estudio es argumentar a favor de la envergadura del contenido en aquellos textos que generalmente se han catalogado como mero alarde estético, a través de cinco artículos firmados por Juan Carlos Rodríguez, Miguel ngel García, Luis Bagué Quilez, Laura Scarano y Araceli Iravedra.

Políticas poéticas se sostiene sobre dos pilares bibliográficos: el primero de ellos